

Clorinda Matto de Turner

HERENCIA

(Novela peruana)

edición
Mary G. Berg

STOCKCERO

Matto de Turner, Clorinda

Herencia : novela peruana / Clorinda Matto de Turner ;
edición literaria a cargo de: Mary Berg - 1a ed. - Buenos Aires : Stock Cero, 2006.
208 p. ; 22x15 cm.

ISBN 987-1136-56-0

I. Narrativa Peruana-Novela. I. Berg, Mary, ed. lit. II. Título
CDD Pe863

Copyright Prefacio y Notas © Mary G. Berg
de esta edición © Stockcero 2006

1° edición: 2006
Stockcero
ISBN-10: 987-1136-56-0
ISBN-13: 978-987-1136-56-8
Libro de Edición Argentina.Libro de Edición Argentina.

Hecho el depósito que prevé la ley 11.723.
Printed in the United States of America.

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna ni por ningún medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo del editor.

stockcero.com
Viamonte 1592 C1055ABD
Buenos Aires Argentina
54 11 4372 9322
stockcero@stockcero.com

ÍNDICE

PRÓLOGO A ESTA EDICIÓN	vii
<i>La autora</i>	xiv
BIBLIOGRAFÍA.....	xxi
<i>Libros principales de Clorinda Matto de Turner:</i>	xxi
<i>Fuentes secundarias útiles para la lectura de Herencia:</i>	xxii
HERENCIA	
DEDICATORIA	3
I	7
II	15
III.....	21
IV.....	27
V	31
VI.....	39
VII.....	43
VIII	49
IX.....	55
X	63
XI.....	67
XII	73
XIII	83
XIV	87
XV	91
XVI	97
XVII	101
XVIII.....	105

XIX	109
XX	115
XXI	119
XXII	123
XXIII.....	129
XXIV.....	135
XXV	141
XXVI.....	147
XXVII.....	153
XXVIII	157
XXIX.....	161
XXX	165
XXXI.....	169
XXXII.....	175

PRÓLOGO A ESTA EDICIÓN

En 1886, la escritora peruana Clorinda Matto de Turner llegó a Lima con la intención de establecerse en la ciudad capital del Perú. Venía de Arequipa, donde había sido la jefe de redacción del diario *La Bolsa* de esa ciudad, de 1883 a 1886, y donde había publicado, con gran éxito, su primeras colecciones de ensayos, leyendas y bosquejos históricos. Al llegar a Lima, donde ya vivía su hermano David, médico-cirujano y presidente de la Unión Fernandina, Clorinda Matto habrá tenido la esperanza de poder participar muy activamente en la vida cultural de la capital y de poder sostenerse como escritora. Es probable que trajera consigo los textos de por lo menos dos novelas, que ella logró publicar en Lima en 1889 y 1891, bajo los títulos de *Aves sin nido* e *Indole*.

En Lima, Clorinda Matto fue acogida calurosamente por los escritores e intelectuales principales de la época. Se incorporó a las reuniones literarias del Ateneo y del Círculo Literario, e inauguró una serie de tertulias literarias en su propia casa. Continuó escribiendo artículos y na-

rraciones, y en 1889 fue nombrada Directora de *El Perú Ilustrado*, la revista literaria más distinguida de Lima en esos años. Pero la vida en Lima le fue inicialmente muy difícil. Matto pasó por varios años de penuria a pesar de los honores intelectuales que se le concedían. Lima no le resultó ser el paraíso social que había imaginado, ni le pareció ser una ciudad moderna donde se hubieran resuelto las tensiones y las deficiencias de los pueblos y villorios andinos del interior, cuyos problemas ella había dramatizado acerbamente en *Aves sin nido* e *Indole*. Ya establecida en la capital, Clorinda Matto, siempre observadora y periodista astuta, se daba cuenta de los muchos aspectos problemáticos de la sociedad limeña. Al final de *Aves sin nido*, publicado en 1889, se cuenta la llegada a Lima de la familia Marín, personajes centrales de la novela, que habían soñado con encontrar la ciudad ideal, pero que en seguida notaron la triste y preocupante situación de los muchos huérfanos y pobres, la corrupción política y la gran cantidad de sacerdotes que andaban por las calles, lo que los Marín interpretaron como evidencia de la perduración de convicciones anti-liberales y anti-modernas. Su tercera novela, *Herencia*, publicada en 1895, continúa el relato de lo que sucedió a la familia Marín cuando se estableció en Lima, pero no requiere una lectura de la primera novela; *Aves sin nido* analiza un pueblo andino, y *Herencia* examina la vida en la ciudad capital.

Herencia presenta una serie de cuadros que ofrecen un panorama de clases, razas, tensiones, frustraciones, logros y aspiraciones, que juntos constituyen una anatomía de una gran ciudad en transición, en flujo entre lo tradicional y lo moderno, el mundo de ayer y el mundo de mañana. Al examinar una serie de personajes diversos, Matto indaga cuáles factores y características definen los parámetros de clase social, de movilidad social y de tácticas de sobrevivencia en este nuevo ambiente de agresiva competencia capitalista. Es el retrato (o una serie de retratos no necesariamente homogéneos, con la variedad heterogénea que se encuentra en un periódico) de una sociedad que se transforma rápidamente, donde se debate la relevancia de nuevas teorías de progreso, evolución, eugenesia, raza, la herencia genética vs. la influencia de educación y medio ambiente. La novela refleja el entusiasmo de la época por las nuevas hipótesis “científicas” en este período de transiciones, importaciones (no siempre asimiladas), cambios eco-

nómicos, y expansión del nuevo capitalismo. Con ojo agudo de socióloga, Matto describe una selección de los protagonistas más activos en los cambios sociales que se implementan en la ciudad capital, con interés especial en las nuevas clases medias, la nueva burguesía. Le interesan sobre todo las personas cuya situación, autoridad y posibilidades de movilidad (social y económica) están en transición. La mayoría de los personajes centrales aspiran a subir en la sociedad limeña, aunque pocos lo consiguen y algunos pierden su poder, prestigio, posición estable, dinero heredado, o hasta la vida misma: están todos en flujo, y sus logros o fracasos se miden —o por lo menos se marcan— por sus ganancias y pérdidas de dinero, todo en el contexto de un país que está en trance de cambios vertiginosos después de las desilusiones y humillaciones traumáticas de la derrota del Perú en la Guerra del Pacífico (1879-83).

Como señaló Matto en el Proemio de su primera novela, para ella si la historia es el espejo donde las generaciones por venir han de contemplar la imagen de las generaciones que fueron, la novela tiene que ser la fotografía que estereotipe los vicios y las virtudes de un pueblo, con la consiguiente moraleja correctiva para aquéllos y el homenaje de admiración para éstas.¹

En *Herencia* también es explícito el propósito reformista de la autora, y en su dedicación a su amigo Nicanor Bolet Peraza, periodista venezolano residente en Nueva York por razones políticas, comenta que *Herencia* es “fruto de mis observaciones sociológicas y de mi arrojo para fustigar los males de la sociedad, provocando el bien en la forma que se ha generalizado” (3).

Las primeras páginas de la novela nos sitúan inmediatamente en el ambiente urbano, desde la perspectiva de Lucía Marín, quien en la primera frase ata las cintas de su gorra de calle y sale al “bullicio de los carruajes y del transitar de las gentes” (7), a las calles limeñas llenas de gente, de ferrocarriles urbanos, de casas con balcones, del “hormiguelo humano, ya sea del comercio, ya de las tabernas aristocráticas frecuentadas por los caballeros que saborean los *cocktails* y los *bitters* a expensas del *cachito*” (8), al lado de las pulperías donde “el jornalero, el hombre mugriento, el mulato de pelo pasa y ojos blancos que derrocha el cobre del salario en la copa de a dos centavos” (8). Así desde el prin-

1 Clorinda Matto de Turner, *Aves sin nido* [primera edición 1889]. Buenos Aires, Stockcero, ISBN 987-1136-15-3; 2004, p. vii.

cipio se presentan observaciones, contrastes y comparaciones donde figuran los diversos aspectos que la novela explora: género, clase, raza, nivel económico, tipo de trabajo, y cualidades morales. Los caballeros saborean sus *cocktails* importados mientras los pobres “derrochan” sus salarios en el vicio del *cachito*. Lucía y su hija adoptiva Margarita, protagonistas de *Aves sin nido* cuando vivían en un pueblito andino, ya trasladadas a Lima al final de esa novela, se adaptan en *Herencia* a la gran ciudad, y salen en estas páginas iniciales de la novela, para adquirir ropa adecuada para su entrada en la vida social de la clase acaudalada de Lima. Matto describe la profusión de tiendas y grandes almacenes, síntomas de la comercialización producida por la invasión de capitalismo en estos años a fines de los 1880 y principios de los 1890, cuando el Perú se abría al mundo, y las mujeres se convirtieron en consumidoras de las novedades de la moda. Hay largas descripciones detalladas de cómo se visten, con comentarios que indican cómo interpretar la ropa, cómo evaluarla dentro del contexto de una época de importaciones comerciales. Margarita, en esta primera escena de la novela, lleva “princesa gris perla con botones de concha madre, sombrero negro con pluma y cintas de *gros* lila, ceñido el talle no con la rigurosa estrechez del corsé que forma cintura de avispa, sino con la esbelta sujeción que determina las curvas suavizando las líneas y presentando las formas aristocráticas de la mujer nacida para ser codiciada por el hombre de gusto delicado...Las diminutas manos de la dama del sombrero estaban enguantadas con los ricos *cueros* de la casa de Guillón, rivalizando con los enanos pies aprisionados en dos botitas de *Preville* de tacones altos y punta aguda”(10).

Está vestida a la moda más reciente, audazmente liberada de la prisión del corsé, aunque todavía con “esbelta sujeción” que indica a los hombres observadores que es moderna pero decorosa, de “formas aristocráticas”, sus pies “aprimionados” en botas sumamente incómodas, que también declaran su aristocracia, su deseo de encarcelarse voluntariamente en restricciones dolorosas en su afán de hacer evidente su respetabilidad. Todo lo que lleva es importado del extranjero y es costoso. Los lectores de *Aves sin nido* (y los que leen *Herencia* con cuidado) sabrán que Margarita es hija adoptiva de los Marín (liberales, comprometidos con el progreso de la nación, de la nueva alta bur-

guesía) y que es hija ilegítima de un obispo y una mujer indígena (o sea síntesis de razas peruanas, en esta explícitamente denominada “novela peruana”); sabrán también que la familia ha venido a Lima en parte para poder casar bien a Margarita, una de las muchas historias paralelas de esta novela. Para este fin, un primer paso es vestirla bien, y esta expedición inicial de compras en la novela forma parte de la preparación de las dos mujeres para la fiesta donde Margarita será presentada a la sociedad limeña. Explica Lucía que “si yo condesciendo en que asistas a un baile no ha de ser para que vayas de cualquier modo expuesta al repase de vista que las limeñas usan con las que llegan al salón. Ya me verás también salir de mis hábitos” (12). Todos evalúan a las mujeres según su apariencia exterior, pero son las mujeres limeñas las que juzgan con más severidad, celosas e inseguras de su posición social en este momento de tantos cambios. Inclusive Lucía, siempre descrita como sensata, poco dada a lujos, dominada por su sentido moral y su conciencia, piensa que es necesario lucir ropa elegante, salir de sus “hábitos” normales, modestos y conservadores, cuando entra en el mercado de la alta sociedad donde la apariencia es todo. Desde el principio de la novela, la disparidad entre las apariencias y las verdades de la sociedad peruana se destaca; cada personaje y cada situación se analiza en estos términos. Matto pregunta cuáles son los valores verdaderos, quién de veras controla a quién o a qué, cuáles son las conexiones entre aspiraciones y logros posibles. Ni las preguntas ni las respuestas son fáciles: entran la historia, la ciencia, la educación, los prejuicios, los temores, y un factor de pura suerte, de arbitrariedad ciega (quién gana la lotería, quién no se da cuenta que un cuadro querido es un Velásquez que vale una fortuna, quién encuentra un empleo que salva la vida de toda una familia, las mil coincidencias impredecibles de una gran ciudad).

Como lo han señalado varios críticos, una visión romántica y una visión naturalista están en tensión y a veces en competencia en el libro. El amor idealista de Margarita por Ernesto es bastante romántico, mientras toda la discusión de la interacción entre factores genéticos, factores ambientales, y hasta qué punto el individuo puede exigir control de su propia vida incluye con frecuencia elementos de sexualidad exagerada, bestialidad, y violencia asociados con el naturalismo

de la época de Zola. El inmigrante italiano, Aquilino Merlo, representa un peligro a la estabilidad de la sociedad/nación porque no tiene ningún sentido de límites. Su energía física, al principio dirigida a la producción de bebidas alcohólicas y tallarines verdes, se expresa en una sexualidad agresiva que amenaza (y atrae) a las mujeres a su alrededor. Era momento de mucha discusión nacional sobre las ventajas y desventajas de la inmigración, y como en tantas discusiones, Matto pondera los pros y los contras, los argumentos en favor (nueva sangre, nueva energía genética, nuevas ideas, y conexiones con otras naciones, más trabajadores)² y los posibles aspectos negativos (presencia del “otro”, adaptación a lo nuevo, pérdida de hegemonía católica española y regionalismo tradicional), sin resolución definitiva al final. Aquilino Merlo, un inmigrante sin educación, sólo en el Perú de la posguerra podría lograr casarse con Camila, joven bella de familia aristocrática (venida a menos pero de la clase alta): esto debería ser un paradigma de éxito. Pero no; Matto nos describe al italiano como incapaz de saltar de su condición de obrero a la clase alta, incapaz de educarse o de aprovechar esta oportunidad, y en un descenso suicida se dedica al vicio, obliterando todo lo que ha ganado. El italiano se describe como poseedor sexual de muchas mujeres, y cuando por la casualidad de la intervención de Espíritu, que le anima, logra entrar en una relación con Camila, “su deseo de bestia humana se agitaba con ferrea tenacidad” (25). A pesar de su liberalismo, en sus novelas Matto retrata negativamente a los inmigrantes, como el ingeniero borracho en *Indole* que no logra dominar el castellano. Pero en *Herencia* es una cuestión más compleja: hay escaso lugar en la clase alta para nuevas ideas, innovaciones, o perspectivas nuevas.

El dinero (su presencia, su ausencia) figura literal y simbólicamente en cada escena de la novela. El dinero heredado ha destruido todo sentido moral en Nieves de Aguilera, descrita como corrupta y ciega a todo menos las apariencias. Es la crítica más acerba que hace Matto de las clases aristocráticas degeneradas y estancadas. Nieves cree que todo se puede resolver con el dinero. Cuando “el italiano” seduce a Camila,

2 Públicamente Clorinda Matto se había mostrado en favor de la posición liberal en favor de la inmigración. En una carta dirigida al presidente Cáceres y publicada en *El Perú Ilustrado*, Matto declaró que “clamaremos por la inmigración extranjera que con el cruzamiento de sangre, componga este país donde la mayor parte de los habitantes es de raquíticos y tuberculosos, moral y físicamente, y que en lugar de politiqueros, oradores y poetas que con la imaginación exaltada del tísico sueñan bellezas en teoría nos den hombres robustos, hombres útiles.” Citado por Efraín Kristal en *The Andes Viewed from the City: Literary and Political Discourse on the Indian in Peru 1848-1930*. NY, Peter Lang, 1987, p. 156.

su madre insiste que “sólo las pobres son unas perdidas” (136) y logra transformar (en la superficie públicamente visible) al pulpero pobre en “conde” aristocrático. Inclusive la iglesia colabora en este juego venal de las apariencias mercantilistas. A pesar del dictamen que “el Arzobispo no sale de su Palacio para matrimonio” (165), responde Nieves que

—La plata allana todo, *usté* lo verá...— y, en efecto, a las ocho y media de la noche su Señoría Ilustrísima vestido con el más deslumbrante de los ajuares sacerdotales tenía delante la pareja...y se procedió a la gran ceremonia apadrinada por el Excelentísimo Señor Presidente de la Corte Suprema y la acaudalada señora esposa del Vice-Cónsul de Maruecos. (165)

Los de la alta sociedad, que acuden a las varias fiestas de Nieves, admiran esta energía arrogante; en las discusiones donde continuamente se lamenta la decadencia de la política peruana, se juega con el chiste que las mujeres organizarían mejor al país. Se inventan “ministerios femeninos” imaginarios y se queja de como “en el país estaban perdidos y corrompidos los hombres y que quizá le iría mejor a la patria echándose en brazos de las mujeres” (17). Imaginamos a Clorinda Matto sonriendo mientras escribía eso.

La participación política de las mujeres se propone sólo en teoría, pero *Herencia* se enfoca en las posibilidades abiertas a las mujeres, siguiendo en detalle las opciones de varios pares de mujeres, donde una se refleja a la otra como en espejo, aunque también se enfatizan sus diferencias y sus contrastes. Lucía y Nieves, madres de las dos niñas que se casan, se contrastan en sus aspiraciones, la educación de sus hijas, y su empleo del dinero, aunque las dos ejercen control sobre el dinero; Lucía lo utiliza para salvar la vida de una familia necesitada, mientras Nieves lo gasta en apariencias de lujo para impresionar a los de su propia clase social, la clase alta ya algo venida a menos. Margarita, la inocente niña buena (aunque con sus secretos) es comparada con Camila, inocente pero corruptible, no tan apoyada por valores maternos morales: se contrastan sus amores, los ambientes que las forman, y los adultos que las cuidan. Otros pares de opuestos pueden verse entre Margarita, la rica, y Adelina, la costurera respetable pero pobre, que compiten por el amor de Ernesto Casa-Alta. Camila y Espíritu,

atraídas por el inmigrante agresivo, Aquilino Merlo, son usadas por él sin escrúpulos. Las historias de Espíritu y Adelina, llenas de infortunios y de mala suerte, a pesar de sus esfuerzos, no consiguen salidas positivas: Espíritu, madre de dos hijas (como Nieves) pasa de ser criada mimada a lavandera, a tamalera, prostituta y facilitadora sexual; Adelina, soñadora romántica atrapada en sus tareas mal recompensadas de costurera, tiene alma de artista, y se desespera al perder su amor. En esta serie de balances entre personajes y situaciones encontramos el panorama complejo de las percepciones de Clorinda Matto sobre los muchísimos niveles problemáticos y conflictivos de las tensiones entre cambio y tradición en la sociedad limeña de su época. La novela se estructura a base de escenas de momentos de ascenso y descenso en la escala social limeña. Los únicos que se mantienen en un lugar estable son los serranos Lucía y Fernando Marín, que están de paso en Lima, habiendo venido del pueblo andino de *Aves sin nido*, con la intención de seguir a Madrid, a lo mejor de paseo, pero sin indicación de retorno fijo, ya que Lima les ha defraudado. Lima también habrá defraudado a Clorinda Matto, y la publicación de esta novela poco antes de exiliarse del Perú, habrá sido un acto de desafío y de acerba crítica.

LA AUTORA

Grimanesa Martina Mato Usandivaras, quien después se llamara Clorinda Matto, nació en Cusco, Perú, el 11 de noviembre de 1852. Fue hija de Grimanesa Usandivaras y de Ramón Mato, dueños de una pequeña hacienda llamada Paullo Chico, donde la autora y sus dos hermanos, David y Daniel, pasaron la mayor parte de su infancia. Años después, en sus escritos, Matto describiría muchas veces la belleza de la vida del campo allí, recurriendo a recuerdos concretos de hechos y personas. Su permanente interés por el bienestar de la población indígena así como su dominio de la lengua quechua también se arraigan en aquellas experiencias tempranas. Obtuvo su educación formal en Cusco, en el Colegio Nacional de Educandas, escuela que llegaría a ser famosa por su laicidad y su excelencia académica. A los catorce años ya editaba un periódico estudiantil y también escribía escenas sueltas de

teatro que se representaban entre amigos. En 1862 murió su madre, y en 1868 ella abandonó la escuela para ayudar con el manejo de la casa y para cuidar a su padre y a sus dos hermanos. El 27 de julio de 1871 Matto se casó con Joseph Turner, médico y empresario inglés, y se fue a vivir a Tinta, no lejos de Cusco, pueblo que describe en *Indole*, donde también figura la hacienda de “Palomares”, parecida al Paullo Chico de su niñez. Para ese entonces y bajo diversos seudónimos—“Lucrecia”, “Betsabé”, “Rosario” y “Carlota Dimont” (este último lo siguió usando durante toda su vida)—Matto ya publicaba poesía y prosa en periódicos cusqueños como *El Herald*, *El Mercurio*, *El Ferrocarril* y *El Eco de los Andes*. Al principio, su interés se centraba en la emancipación y educación de las mujeres, y el trato a los ciudadanos indígenas, pero pronto empezó a escribir leyendas y bocetos históricos, y tradiciones cusqueñas en el estilo de los artículos de costumbre ya bien conocidos, de sátira risueña, de Ricardo Palma y otros autores de la época. En 1876, empezó a publicar *El Recreo de Cuzco*, revista semanal de literatura, ciencia, artes y educación, en la cual aparecen muchos artículos suyos.

En 1877, cuando Matto fue de visita a Lima, recibió una cordial acogida y fue invitada a una serie de reuniones y festejos literarios, entre ellos al prestigioso salón de Juana Manuela Gorriti, escritora argentina muy conocida que en aquella época residía en el Perú³. Gorriti organizó una reunión literaria en honor de Matto, y entre los que participaron estaban la propia Gorriti, Mercedes Cabello de Carbonera, y Ricardo Palma; con el tiempo, todos estos escritores serían buenos amigos. En 1879, durante los primeros años de la guerra con Chile, Matto apoyó activamente la causa del patriota mestizo Andrés Avelino Cáceres⁴ quien, con soldados *montoneros* indígenas, defendió la región peruana de los Andes. La casa de Clorinda Matto y Joseph Turner en Tinta sirvió como hospital de guerra y, además de recolectar fondos para la guerra, Matto organizó un sistema de ambulancias. En 1880 salieron sus dos primeros libros, una biografía y una colección de textos cortos (*Hojas de un libro: Leyendas, tradiciones y biografías por Clorinda Mato de Turner*, es el último título publicado antes que agregara otra *t* a su apellido, como homenaje al idioma quechua, donde hay consonantes dobles).

3 Sobre la importancia de los salones, o veladas literarias, se puede consultar el estudio de Francesca Denegri, *El abanico y la cigarrera: La primera generación de mujeres letradas en el Perú 1860-1895*. Lima: IEP/Flora Tristán, 1996.

4 Andrés Avellino Cáceres (1833-1923), militar y político peruano republicano, héroe de la Campaña de Tarapacá y otras campañas durante la Guerra del Pacífico con Chile en 1879, presidente del Perú 1886-90. Guillermo Seoane García, “Cáceres, Andrés Avelino” *El biógrafo americano Tomo I*. Lima: Librería Escolar, Impr. E. Moreno, 1903, 289-329.

Joseph Turner murió en marzo de 1881, momento en que la guerra transitaba por su etapa más caótica, dejando a su viuda en una situación económica francamente difícil; ello se refleja en la amenaza de bancarrota que pesa sobre Antonio López en *Indole*, en la cual constituye uno de los elementos principales. Matto trató de solventar deudas por medio de diversas empresas comerciales, pero en 1883 se mudó a Arequipa, como jefa de redacción del diario importante, *La Bolsa*. Gran número de sus primeros artículos y editoriales en *La Bolsa* son exhortaciones patrióticas dirigidas a la nación peruana, pidiendo unidad y una pronta resolución de sus problemas. Matto escribió también sobre comercio y agricultura, inmigración, problemas indígenas y educación, esto último con una preocupación especial por las mujeres. En 1884, publicó como libro de texto una antología literaria para mujeres, a fin de alentar a las jóvenes a seguir el ejemplo proactivo de Santa Teresa y otras mujeres modelos.

Un tomo de ensayos y bosquejos históricos de Matto, *Perú Tradiciones cuzqueñas*, publicado en Arequipa en 1884, con prólogo de Ricardo Palma, la consagró como autora nacional de importancia. *Hima-Sumac* (1892), su única obra teatral, fue estrenada en Arequipa el 16 de octubre de 1884 y después en Lima en 1888: se trata de un melodrama de amor y traición, que celebra la heroica rebelión en 1780 de Túpac Amaru (quien fue derrotado), y lamenta en forma conmovedora la opresión, por parte de los españoles, de los indígenas. Un aspecto bien interesante de esta obra es que omite toda mención de Micaela Bástidas, la dinámica esposa de Túpac Amaru, quien organizó gran parte de su campaña, y murió junto a él, ultimada por los españoles: hay que prestar atención a las omisiones y los silencios de Clorinda Matto, crítica de la sociedad peruana de su momento pero siempre conciente de los límites que no se debían traspasar.

Al mudarse a Lima en 1886, Matto siguió escribiendo artículos y narraciones, y en 1889 además de asumir la dirección de la revista más importante de su época, *El Perú Ilustrado*, en ese mismo año publicó dos libros, uno de ellos una serie de descripciones históricobiográficas, *Bocetos al lápiz de americanos célebres*, y la otra, *Aves sin nido*, una ambiciosa novela de fuerte crítica a la corrupción existente en un pueblecito andino. Casi en seguida esta novela, donde la familia simbóli-

camente ideal de la nación se compone de padres blancos, una hija mestiza, y una hija indígena, le trajo grandes aplausos y gran notoriedad.

En *El Perú Ilustrado*, Matto publicó la obra de muchos escritores importantes, entre éstos, Rubén Darío, Manuel González Prada, y varios de los integrantes del grupo literario que se reunía permanentemente en su casa. El 23 de agosto de 1890, en *El Perú Ilustrado* se publicó (sin autorización de Matto, según ella aclaró posteriormente, pues ese día había estado enferma) un cuento basado en la vida de Cristo, escrito por el brasileño Henrique Maximiano Coelho Netto, que enfureció a muchos lectores; éstos opinaron que se había difamado a Cristo pues en el cuento se aludía a su atracción sexual por María Magdalena. El arzobispo de Lima prohibió que se leyera, vendiera o hablara de la revista, alegando que hacerlo era pecado mortal. Se acusó a la revista y luego también a *Aves sin nido* de haber difamado a la Iglesia.⁵ La controversia fue acrecentándose. El arzobispo excomulgó a Matto, hubo manifestaciones públicas a favor de ella y en contra, en Cusco y Arequipa fue quemada su efigie, y *Aves sin nido* quedó incluido en la lista de libros prohibidos por la Iglesia católica. Pero Matto y *El Perú Ilustrado* tenían muchos defensores, y el 7 de julio de 1891, la prohibición episcopal del periódico fue levantada en función de las múltiples promesas de Pedro Bacigalupi, dueño de la revista, quien se comprometió personalmente a censurar su contenido. Cuatro días después, Matto renunció a su cargo de editora y directora.

El año siguiente, Matto publicó *Indole*, su segunda novela, donde de nuevo describe a un sacerdote corrupto y lujurioso y coloca en tela de juicio la moralidad y la ética de diversos sectores de la sociedad: las autoridades militares, civiles, y eclesiásticas, pero también cada individuo, que tiene como deber el ser buen ciudadano. La autora critica dura y abiertamente el comportamiento del cura, y asimismo a la Iglesia por sus exigencias de castidad (cosa que, según Matto, es antinatural e insostenible no tratándose de santos), y por seleccionar, en-

5 Era época de mucho debate sobre la legalidad del protestantismo, y del rol de la iglesia católica en la vida nacional. Ver Fernando Armas Asín, *Liberales, protestantes y masones. Modernidad y tolerancia religiosa. Perú, siglo XIX*. (Cusco: Centro de estudios regionales “Bartolomé de las Casas”, 1998). Era ilegal predicar públicamente las doctrinas de ninguna iglesia que no fuera la católica. Los católicos conservadores hablaban de conservar el orden social, mantener la estabilidad interna, garantizar que toda la “nación” compartiera la fe y la moralidad católicas. Los asuntos pendientes entre las dos partes (iglesia-nación, inmigración, tolerancia frente a los extranjeros, cambios modernizantes) —por algo en las novelas de Clorinda Matto abundan los telégrafos, los ferrocarriles, las pilas de Volta, las máquinas de coser, los nuevos productos importados— estallaron por fin en 1890.

trenar y vigilar a los curas en forma defectuosa.⁶ A diferencia de *Aves sin nido*, donde la comunidad es totalmente disfuncional y casi todos explotan o son explotados, y donde la vida del pueblo, lleno de “notables” corruptos, se halla constantemente trastornada por la llegada de “forasteros”, en *Indole* la vida del pueblo es más estable, la gente generalmente se quiere y se lleva bien, y los problemas que surgen parecen posibles de solucionar (o por lo menos, llevaderos). No obstante, la crítica acerba de la inmoralidad clerical en las dos novelas ofendió a muchos defensores de la Iglesia católica.

En 1891, Matto aumentó sus actividades políticas, defendiendo a Andrés Avelino Cáceres⁷, su amigo de toda la vida, y atacando a Nicolás de Piérola en las páginas de *Los Andes*, una nueva publicación quincenal que Matto fundó y dirigía. Con el respaldo de su hermano David, ella abrió una imprenta feminista y repartió una muestra que decía: *Muestrario de la imprenta “La Equitativa”, servida por señoras, fundada en febrero de 1892 por Clorinda Matto de Turner*. En esas instalaciones Matto imprimió su periódico, su próximo libro, *Leyendas y recortes* (1893), y también la obra de otras escritoras. La novela *Herencia*, que por su crítica acerba sobre la fragmentación y desintegración moral de la sociedad limeña fue sumamente controversial y provocó una recepción bastante hostil, apareció a principios de 1895. En marzo de ese año, las fuerzas de Piérola entraron en Lima y tras días de lucha, tomaron el poder. Más adelante, Matto describiría los horrores vividos en aquellos días. Su casa fue destruída, su imprenta saqueada y sus manuscritos extraviados. El 25 de abril de 1895, Matto huyó a Chile, donde fue recibida con gran cariño. Después se dirigió a la Argentina, radicándose en Buenos Aires. Allí dió clases en la Escuela Comercial de Mujeres, la Escuela Normal de Profesoras y otras escuelas, tradujo libros del Nuevo Testamento al quechua (esto, por encargo de la American Bible Society, que tuvo un rol protagónico en el caso Penzotti de 1890-91), y siguió escribiendo artículos para diversas publicaciones. Co-

6 Se trata de un momento histórico de crisis para la iglesia tradicional, no sólo porque fuera incapaz de modernizarse, sino también porque sufría económicamente y no lograba reclutar suficientes curas. Según Klaiber, “in 1790 there were 711 religious priests in Lima, but in 1857 that number had dropped to 155 [...] At the time of independence many religious were expelled or executed because they were Spanish or supported Spain [...] Finally, the Peruvian liberals [...] made the religious way of life a special target of their reformist plans” [41-43]. Jeffrey Klaiber S.J., *The Catholic Church in Peru, 1821-1985: A Social History* (Washington DC: Catholic University of America Press, 1992).

7 Andrés Avelino Cáceres, en apoyo de cuya causa Matto había trabajado durante sus años en Tinta, fue Presidente de la República Peruana de 1886 a 1890. En 1895, fue reelecto, en parte debido al respaldo que Matto le brindó desde las páginas de su periódico *Los Andes*.

laboró en los diarios *La Nación*, *La Prensa*, *La Razón* y *El Tiempo* y en varias revistas de importancia. Fundó y editó el *Búcaro Americano*, una revista general que dedicó mucho espacio a temas sociales y literarios y salió entre 1896 y 1909. En 1904 *Aves sin nido* salió en inglés traducida y algo modificada por J.G. H. Hudson; en la traducción, el pesimismo del final frente a la posibilidad de reforma social da paso a una visión más optimista, con el objetivo de atraer inversiones y misioneros al Perú⁸.

En 1908 Matto recorrió gran parte de Europa y escribió un diario, con las impresiones de su viaje por Italia (donde tuvo una audiencia con el Papa), Suiza, Alemania, Inglaterra, Francia y España (donde dictó conferencias sobre Argentina y Perú). A finales de ese mismo año regresó a Buenos Aires y aunque estaba bastante enferma, terminó el libro de comentarios sobre sus impresiones de Europa, *Viaje de recreo* (1909); poco después, el 25 de octubre de 1909 murió de pulmonía, en una clínica de Buenos Aires. Legó parte de sus bienes al Hospital de Mujeres de Cusco, y donó su biblioteca al Concejo de Educación de Buenos Aires.

A pedido del entonces presidente y del Congreso del Perú, los restos de Clorinda Matto de Turner fueron repatriados en 1924 y están enterrados en Lima. Hay decenas de escuelas peruanas y argentinas que llevan su nombre.

Mary G. Berg
Resident Scholar, Women's Studies Research Center,
Brandeis University

8 Esta traducción ha sido reeditada, siguiendo más de cerca el texto original: *Birds Without a Nest: A Story of Indian Life and Priestly Oppression in Peru*, traducido por J.G.H.Hudson, prol. y enmendado por Naomi Lindstrom. Austin: U Texas Press, 1996. También hay una nueva traducción al inglés: *Torn From the Nest*, ed.y prol. Antonio Cornejo Polar, traducido por John H. R. Polt. Oxford: Oxford U Press, 1998.

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS PRINCIPALES DE CLORINDA MATTO DE TURNER:

- Hojas de un libro: Leyendas, tradiciones y biografías.* Huaraz: Imp. de “La Autonomía de Anchas”, 1880.
- Perú Tradiciones cuzqueñas.* Arequipa: Imp. de “La Bolsa,” 1884.
- Tradiciones cuzqueñas.* Tomo II. Lima: Imp. de Torres Aguirre, 1886.
Hay muchas ediciones subsiguientes que contienen selecciones diferentes. Dos recientes son: *Tradiciones cuzqueñas completas.* Lima: Peisa, 1976; y *Tradiciones cuzqueñas: Leyendas, biografías y hojas sueltas.* Cusco: Municipalidad del Cusco, 1997.
- Aves sin nido (Novela peruana).* Buenos Aires: Félix Lajouane, 1889 y Lima: Imprenta de Carlos Prince, 1889.
- Bocetos al lápiz de americanos célebres.* Lima: Peter Bacigalupi y Cía., 1889.
- Elementos de Literatura según el Reglamento de Instrucción Pública para uso del bello sexo.* Arequipa: Imp. “La Bolsa,” 1889.
- Indole (Novela peruana).* Lima: TipoLitografía Bacigalupi, 1891.

- Hima-Sumac. Drama en tres actos y en prosa.* Lima: Imp. "La Equitativa, 1892.
- Leyendas y recortes.* Lima: Imp. "La Equitativa," 1893.
- Herencia (Novela peruana).* Lima: Imp. Masías, 1895.
- Analogía. Segundo año de gramática castellana en las escuelas normales, según el programa oficial.* Buenos Aires: n.p., 1897.
- Apostolcunae ruraskancuna pananchis Clorinda Matto de Turnerpa castellanomanta runa simiman tticrasccan. Traducción al quechua del Evangelio de San Lucas y los Hechos de los Apóstoles.* Buenos Aires y Lima: Sociedad Bíblica Americana, 1901. Tomos subsiguientes rindieron al quechua los evangelios de San Juan, San Pablo, San Marcos y San Mateo. Se publicaron en muchas ediciones en Buenos Aires, Nueva York y Lima.
- Boreales, miniaturas y porcelanas.* Buenos Aires: Imp. de Juan A. Alsina, 1902.
- Cuatro conferencias sobre América del Sur.* Buenos Aires: Imp. de Juan A. Alsina, 1909.
- Viaje de Recreo. España, Francia, Inglaterra, Italia, Suiza, Alemania.* Valencia: F. Sempere y Compañía, 1909.

FUENTES SECUNDARIAS ÚTILES PARA LA LECTURA DE
Herencia:

- Basadre, Jorge. *Historia del Perú.* Lima: Editorial Juan Mejía Baca, 1980.
- Berg, Mary G. "Feminism and Representation of the Feminine in the Novels of Clorinda Matto de Turner (Peru, 1852-1909)". *Phoebe: An Interdisciplinary Journal of Feminist Scholarship, Theory and Aesthetics* I, 3 (1990), 10-17.
- _____. "Role Models and Andean Identities in Clorinda Matto de Turner's *Hima-Sumac*" en *Studies in Honor of Denah Lida*. Ed. Mary G. Berg y Lanin A. Gyurko. Potomac MD: Scripta Humanistica, 2005, 297-305.

- _____. “Pasión y nación en *Hima-Sumac* de Clorinda Matto de Turner” (1999) www.fas.harvard.edu/~icop/maryberg.html
- _____. “Presencia y ausencia de Clorinda Matto de Turner en el panorama literario y editorial peruano”, en *Edición e interpretación de textos andinos*. Ed. José Antonio Mazzotti. Navarra: Univ. de Navarra/Vervuert, 2000:211-229. Una versión abreviada se encuentra en www.evergreen.loyola.edu/~tward/mujeres/critica/berg-matto-presencia.htm
- _____. “Clorinda Matto de Turner” en *Las Desobedientes: Mujeres de Nuestra América*, ed. Betty Osorio and María Mercedes Jaramillo. Santafé de Bogotá: Editorial Panamericana, 1997, 131-159.
- _____. “Writing for Her Life: The Essays of Clorinda Matto de Turner” en *Reinterpreting the Spanish American Essay: Women Writers of the 19th and 20th Centuries*, ed. Doris Meyer. Austin: U of Texas P, 1995, 80-89.
- _____. “Clorinda Matto de Turner” *Spanish American Women Writers*, ed. Diane Marting. Westport, CT.: Greenwood Press. 1990, 303-315. También en *Escritoras de Hispanoamérica*. Ed. Diane Marting y Montserrat Ordóñez. Bogotá, Colombia: Siglo XXI, 1991, 309-322.
- Bryan, Catherine M. “Making National Citizens: Gender, Race and Class in Two Works by Clorinda Matto de Turner.” *Cincinnati Romance Review* XV (1996): 113-118.
- Carrillo, Francisco. *Clorinda Matto de Turner y su indigenismo literario*. Lima: Biblioteca Nacional, 1967.
- Castro Arenas, Mario. “Clorinda Matto de Turner y la novela indigenista”. *La novela peruana y la evolución social*. Lima: Cultura y Libertad, 1965, 105-112.
- Cornejo Polar, Antonio. *Clorinda Matto de Turner novelista. Estudios sobre Aves sin nido, Indole y Herencia*. Lima: Lluvia Editores, 1992.
- _____. *Literatura y sociedad en el Perú: La novela indigenista*. Lima: Lasontay, 1980.
- _____. *La formación de la tradición literaria en el Perú*. Lima: Cep, 1989.

- _____. "Prólogo". *Herencia*, de Clorinda Matto de Turner. Lima: Instituto Nacional de Cultura, 1974, 7-21.
- Cuadros Escobedo, Manuel E. *Paisaje i obra. Mujer e historia: Clorinda Matto de Turner, estudio crítico-biográfico*. Cusco: H. G. Rozas Sucesores, 1949.
- Davies, Catherine. "On Englishmen, Women, Indians and Slaves: Modernity in the Nineteenth-century Spanish-American Novel". *Bulletin of Spanish Studies*, LXXXII, 3-4 (2005), 313-333.
- _____. "Spanish-American Interiors: Spatial Metaphors, Gender and Modernity". *Romance Studies*, 22, 1 (March 2004), 27-39.
- Denegri, Francesca. *El abanico y la cigarrera: La primera generación de mujeres ilustradas en el Perú 1860-1895*. Lima: IEP/Flora Tristán, 1996.
- Fleet, Michael y Brian H. Smith, *The Catholic Church and Democracy in Chile and Peru*. Notre Dame IN: U of Notre Dame P, 1997.
- Fox-Lockert, Lucía. "Contexto político, situación del indio y crítica a la iglesia de Clorinda Matto de Turner". *Texto/Contexto en la Literatura Iberoamericana: Memoria del XIX Congreso, Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana*. Madrid: XIX Congreso IILI, 1981, 89-93.
- Gálvez, José. *Una Lima que se va (crónicas evocativas)*. Lima: Euforión, 1921.
- García Jordán, Pilar. *Iglesia y poder en el Perú contemporáneo 1821-1919*. Cusco: Centro de estudios regionales andinos "Bartholomé de las Casas", 1992.
- _____. "Progreso, inmigración y libertad de cultos en Perú a mediados del siglo XIX". *Siglo XIX: Revista de Historia*, Monterrey MX, 3 (enero-junio 1987), 37-61.
- Klaren, Peter Flindell. *Peru: Society and Nationhood in the Andes*. Oxford: Oxford UP, 2000.
- Kristal, Efraín. "The Political Dimension of Clorinda Matto de Turner's *Indigenismo*". *The Andes Viewed From the City: Literary and Political Discourse on the Indian in Peru 1848-1930*. New York: Peter Lang, 1987, 127-161.

- Miller, Michael B. *The Bon Marché: Bourgeois Culture and the Department Store 1869-1920*. Princeton: Princeton UP, 1981.
- Ortega, Julio. *Cultura y modernización en la Lima del 900*. Lima: Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación, 1986.
- Palacios Rodríguez, Paúl. *Redes de poder en el Perú y América Latina 1890-1930*. Lima: Universidad de Lima, 2000.
- Peluffo, Ana. *Lágrimas andinas: sentimentalismo, género y virtud republicana en Clorinda Matto de Turner*. Pittsburgh: Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, 2005.
- _____. "El indigenismo como máscara: Antonio Cornejo Polar ante la obra de Clorinda Matto de Turner". *Antonio Cornejo Polar y los estudios latinoamericanos*. Ed. Friedhelm Schmidt-Welle. Pittsburgh: Serie críticas, Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, 2002, 213-233.
- Portugal, Ana María. "El periodismo militante de Clorinda Matto de Turner". *Mujeres y género en la historia del Perú*. Ed. Margarita Zegarra. Lima: CENDOC, 1999.
- Rodríguez-Luis, Julio. "Clorinda Matto" en *Hermenéutica y praxis del indigenismo: La novela indigenista de Clorinda Matto a José María Arguedas*. Mexico: Fondo de Cultura Económica, 1980, 17-55.
- Romero, José Luís. *Latinoamérica: las ciudades y las ideas*. México, Siglo XXI, 1976.
- Satake, Keniche, "El mundo privado de Clorinda Matto de Turner en *Herencia*." *Revista de Estudios Hispánicos* XX, 2 (1986): 21-38.
- Skłodowska, Elzbieta. "‘Ya me verás también salir de mis hábitos...’: el afán disciplinario en *Herencia* de Clorinda Matto de Turner" en *Todo ojos, todo oídos: control e insubordinación en la novela hispanoamericana (1895-1935)*. Amsterdam/Atlanta, Rodopi, 1997. 11-49.
- Stepan, Nancy Leys. *"The Hour of Eugenics": Race, Gender, and Nation in Latin America*. Ithaca: Cornell UP, 1991.
- Tauro, Alberto. *Clorinda Matto de Turner y la novela indigenista*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 1976.

- Torres-Pou, Joan. "Clorinda Matto y el ángel del hogar." *Revista hispánica moderna* 43, 1 (1990): 3-15.
- Varela Jácome, Benito, "Estrategias narrativas de Clorinda Matto de Turner en *Herencia*. En Leonor Fleming y Marí Teresa Bosque Latra, eds., *La crítica literaria española frente a la literatura latinoamericana*. México, UNAM, 1993: 143-158.
- Villavicencio, Maritza. *Del silencio a la palabra: breve historia de las vertientes del movimiento de mujeres en el Perú*. Lima: Flora Tristán, 1990.
- Ward, Thomas. *La resistencia cultural: La nación en el ensayo de las Américas*. Lima: Editorial Universitaria, U Ricardo Palma, 2004.

HERENCIA

NOVELA PERUANA

DEDICATORIA ⁹

Señor General don Nicanor Bolet Peraza¹⁰,
Director de *Las Tres Américas*,
Nueva York

Distinguido General y amigo:

A usted debe la escritora hojas de laurel desparramadas en América por la delicada mano de la Fama; la periodista, apoyo noble, sin aquellas mezquindades empequeñecedoras de los hombres que, en la glorificación de las mujeres levantadas del nivel de la vulgaridad, ven una usurpación a sus derechos o privilegios; y la mujer, palabras de aliento en la cruel batalla de este infortunio que se llama vida.

En pago de esa triple deuda, le dedico este libro, fruto de mis observaciones sociológicas y de mi arrojo para fustigar los males de la sociedad, provocando el bien en la forma que se ha generalizado.

El paladar moderno ya no quiere la miel ni las mistelas fraganciosas que gustaban nuestros mayores: opta por la pimienta, la mostaza, los *bitters* excitantes; y, de igual modo, los lectores del siglo, en su mayoría, no nos leen ya, si les damos el romance hecho con dulces suspiros de brisa y blancos rayos de luna: en cambio, si hallan el correctivo condimentado con morfina, con ajeno y con todos aquellos amargos repugnantes para las naturalezas perfectas, no sólo nos leen: nos devoran.

⁹ Este título no aparece en el original.

¹⁰ Nicanor Bolet Peraza (1838-1906), costumbrista y periodista venezolano, autor de muchos libros y editor de la revista *Las Tres Américas* de Nueva York (1890-1900).

Usted que ha sabido ganarse puesto tan brillante en la República de las Letras, no desdeñará en compartir del triunfo o de la censura que estas páginas provoquen para la que, con dulce frase, llama usted “hermana del corazón”.

Por todo eso, coloco el nombre de usted en la portada de *HERENCIA*.

Clorinda Matto de Turner

Rebautizo

Señores Editores:

Vengo a hacer una modificación en los originales que entregué a ustedes con el título de *Cruz de Agata*.

Algunos creen que el nombre poco o nada significa en las obras y en las personas, con tal de que ellas reúnan verdaderos méritos; y esto es errado. En la vida real, el nombre importa el éxito. Conozco persona dotada de las mayores perfecciones morales y físicas mirada con desdén sólo porque se llama Mariano. En cambio existe un *Cuatro-dedos* que sin más que ser Cuatro dedos hace que la gente abra los ojos y la boca para conocerlo, verlo, oírlo y hasta palparlo. Tengo amigos cuya fortuna sonrío por el nombre, como Dalmace Moner, Minor K y otros.

En las mujeres la cuestión de nombre es asunto grave, sin que entre en mi regla el estragado gusto de aquél que dijo:

Lo que más me encanta y me enamora,
Es tu nombre, dulcísima Melchora.

Ni la del otro que desdeñando Stela prefirió Isidora, sólo por ser él caviloso como un revolucionario de fatales empresas y decirse a cada momento *¡I si dora mi fortuna?*

Llamarse Aurora una dama de ochenta Navidades, es algo que huele a flor marchita en agua.

Concretándome a las obras literarias, tan bellas en el mundo de las creaciones del arte, como las flores en el reino vegetal y las mujeres en la existencia humana, el nombre salva casi siempre la dificultad hi-

riendo el oído del lector y asegura la circulación, ya entre la gente que perfuma las manos con esencia de Chipre, ya entre aquella que usa sólo el jabón de dos centavos envuelto en amarilloso papel de italiano.

Cruz de Agata es nombre demasiado poético, dulce y hasta consolador con los espirituales consuelos cristianos para esta hija mía, que, lejos de reunir la palidez romántica, la flexibilidad de las aéreas formas limeñas que llevan el pensamiento al azul de los cielos, ha salido con todo el realismo de la época en que le cupo ser concebida; con toda la aspereza de epidermis y el olor a carnes mórbidas, llenas, tersas, exhibidas en el seno blanco y lascivo que si bien, y sólo a veces, convida al hombre pensador a reclinar en él la frente, como en nido de plumones de cisne, en cambio, casi siempre, parece estar hablando del pecado a los hombres vulgares.

No quiero que con mi libro escrito para señoras y hombres, sufra ninguna señorita el chasco de la devota que fue al templo llevando *La Caridad Cristiana*¹¹ de Pérez Escrich¹². Pongan ustedes en los originales *Herencia*, que si con ello no alcanzo a decir mucho de lo que digo en el libro, por lo menos algo significará para mis lectores acostumbrados ya al terreno en que suelo labrar, y a la dureza de mi pluma¹³.

LA AUTORA

Lima, enero 26 de 1893

11 *La Caridad Cristiana*: no se trata de un devocionario como parecería sugerir el título sino la segunda parte del drama *El cura de aldea* (1858), una novela histórica.

12 *Pérez Escrich*, Enrique (1829-1897) Escritor y dramaturgo español, conocido por sus “novelas por entregas” de intención cristiana y moralizadora.

13 La edición de *Indole* en 1891 anunciaba, “para entrar en prensa”, la novela con el título de *La cruz de ágata*. Finalmente la autora prefirió *Herencia*.

I

Anudó el lazo de las cintas de la gorra de calle, se miró al espejo y salió acompañada de la joven.

El bullicio de los carruajes y del transitar de las gentes iba subiendo de punto en la plaza principal y calles de Mercaderes, Espaderos, Boza¹⁴, todo el trayecto, en fin, que conduce al palacio de la Exposición¹⁵.

Los obreros comenzaban a sacudir las chaquetas de Vitarte¹⁶ para cambiar la mugrienta blusa blanca y el calzón manchadizo y remendado y recontaban los billetes del jornal para dejarlos en las pulperías¹⁷ cuyas puertas se iban llenando de parroquianos, al propio tiempo que los mostradores se cubrían de copitas ya amarillas, ya blan-

14 calles de Lima.

15 *Palacio de la Exposición*: inaugurado en 1872 durante el gobierno de José Balta en ocasión de la Exposición Industrial Internacional de Lima. Proyectado en el estilo neo-renacentista su construcción en hierro era revolucionaria para la época. Durante la Guerra del Pacífico, el edificio sirvió primero de hospital de sangre para las tropas peruanas y luego de guarnición chilena.

16 *Vitarte*: en el antiguo poblado de Ate-Vitarte, en la parte baja del valle del Rímac, hacia fines del siglo XIX se instaló una emergente industria textil que produjo un proletariado que se asentó en el Barrio Obrero. Desde entonces la zona mantuvo durante muchas décadas una característica particular como centro político, cultural, deportivo y gremial.

quizcas, con cascarilla¹⁸, puro de Ica¹⁹ o anisado²⁰ de la Recova²¹.

El sol próximo a sumergirse en el mar vecino, como un ascua esférica extendió los arreboles que, cual nubes de topacio, envolvían los minaretes de los edificios, reflejando rayos candentes en los cristales de los balcones, formando luego en el horizonte, hacia el mar, un verdadero incendio, mientras que la brisa de la tarde, cargada de sales marinas, comenzaba a llegar con gruesas ondas desde las playas chalacas²², a la vez que parvadas de golondrinas con sus negras, aterciopeladas alas, describían, casi rozando las veredas, círculos y zig-zags, juguetonas, burlándose de la multitud, acercando sus cuerpecillos hacia el hombre y mofándose de él, tan presto elevando el vuelo a los alares de los balcones que con las celosías levantadas por mitad de la medida dejaban ver, también a medias, el alegre rostro de una limeña de ojos relampagueantes con la inconciente lujuria del clima.

Lima, la engreída sultana de Sud-América, celebraba ese festín cotidiano del crepúsculo cuando, a la caída del sol de verano el olfato se embriaga con los perfumes del jazmín, de la magnolia y las begonias de hojas aporcelanadas, hora en que, cuando rige el verano, los habitantes que han permanecido en casa durante el día, cubiertos con ropa blanca y ligera, se lanzan a la calle en pos de emociones fuertes o a reforzar el hormigueo humano, ya sea del comercio, ya de las tabernas aristocráticas frecuentadas por los caballeros que saborean los *cocktails* y los *bitters* a expensas del *cachito*²³, sacudido con igual fe y entusiasmo en los figones democráticos por el jornalero, el hombre mugriento, el mulato de pelo pasa²⁴ y ojos blancos que derrocha el cobre²⁵ del salario en la copa de a dos centavos.

El coche número 221 del ferrocarril urbano que recorre de subida las calles de San Sebastián, Concha y todo el jirón²⁶ que da la vuelta en Hoyos, acababa de pasar por Plateros de San Agustín, repleto de pa-

17 *Pulpería*: local de expendio de bebidas.

18 *Cascarilla*: bebida obtenida de la maceración de la cáscara de la nuez del cacao en aguardiente; como infusión es un sustituto barato del café.

19 *Puro de Ica*: denominación del Pisco producido en los valles de Ica, Perú.

20 *Anisado*: aguardiente dulzón saborizado con anís.

21 *La Recova*: antiguo edificio sobre la Plaza Mayor de Lima que aún hoy alberga un mercado popular.

22 *Chalaca*: de la zona del *Callao*, *Chalaco* es palabra derivada del quechua *challahaque*, persona dedicada a la pesca.

23 *Cachito*: (loc.) chicha fermentada de maíz.

24 *Pasa*: (metáf.) el cabello corto y rizado de los negros.

25 *Cobre*: (metáf.) poco dinero, por la moneda de baja denominación.

26 *Jirón*: (Perú) calle.

sajeros que, curiosos y ávidos, fijaron la mirada en las vidrieras de la casa Broggi Hermanos.

¡Cómo deslumbraba allí la obra del arte aun al más indiferente consumidor de objetos de lujo!

Magníficos barros rivalizaban con el bronce vaciado, el níquel trabajado a martillo, el mármol y la filigrana, multiplicándose entre lunas de Venecia junto a los jarrones del Japón, flores de porcelana, trepadoras de jebe²⁷ y de cuero, miniaturas de carey, de ámbar, de sándalo y de oro.

Aquella mañana don Jorge había dicho al dependiente de las ventas por menor:

—Haz que todo entre por los ojos, deslumbrando a los compradores, no olvides que estamos en las vísperas del Carmen²⁸.

Y el amable Paquito, cumpliendo la consigna del principal, fue más allá de los cálculos, proponiéndose enloquecer a los compradores, arreglando las vidrieras con gusto sin rival y dejándolas convertidas en una tentación positiva, no sólo para los que tuviesen una Carmen a quien obsequiar en el día de su santo, sino para todos los que pasaban por la puerta, tanto que muchos de aquellos que acudían al bazar con el meditado propósito de gastar sólo veinte centavos en un *bitter*, terminaban por abrir una partida más en la cuenta corriente o por abrir la cartera de cuero de Rusia²⁹ con iniciales doradas y dejar sus billetes de cincuenta y hasta quinientos soles³⁰ en aquel bazar de las delicias, que así vende objetos de fantasía femenina como venenos para el paladar masculino.

En la vida real, según las circunstancias del hombre, llámase placer, así el salir de estos bazares con la razón perturbada, como gastar todo el sueldo del mes en un objeto de lujo que vaya a ostentarse en la exhibición de los regalos de cumpleaños asegurando, tal vez, la gratitud de la mujer preferida, o quizá sólo fomentando la vanidad mujeril.

Dos jóvenes que salían de este *bebedero* o *chuping-house*³¹ enjugándose los labios con relucientes pañuelos de seda, se fijaron atenta-

27 *Jebe*: caucho natural (*Hevea brasiliensis*). *Jeve* en el original.

28 *El Carmen*: día de la Virgen del Carmen, entre el 12 y el 16 de Julio, celebración religiosa muy importante en Perú.

29 *Cuero de Rusia*: cuero de becerro teñido, curtido con cortezas de sauce, álamo y alerce, de acabado liso y adobado del lado de la carne con una mezcla de aceite de alquitrán de abedul, lo que le otorga un olor característico. Se utiliza para confeccionar objetos de gran calidad.

30 *Soles*: el dinero peruano.

31 *Chuping house*: (neologismo irónico) local de despacho de bebidas, del peruanismo *chupar* “beber alcohol en exceso”.

mente en las personas que pasaban en el tranvía, siguiendo instintivamente la misma dirección del coche que se detuvo en la esquina de la cigarrería de Cohen, y bajaron dos mujeres que arreglando esmeradamente las faldas ajadas por el apiñamiento de gente, siguieron hacia Mercaderes, con rumbo a los Portales, recorriendo el centro activo del comercio donde la elegancia femenina compra sus telas de lujo.

Vestía la menor, princesa³² gris perla con botones de concha madre, sombrero negro con pluma y cintas de *gros*³³ lila, ceñido el talle no con la rigurosa estrechez del corsé que forma cintura de avispa, sino con la esbelta sujeción que determina las curvas suavizando las líneas y presentando las formas aristocráticas de la mujer nacida para ser codiciada por el hombre de gusto delicado, del hombre que, en el juego de las pasiones, ha alcanzado a distinguir la línea separatista entre la hembra destinada a funciones fisiológicas y la mujer que ha de ser la copartícipe de las espirituales fruiciones del alma.

Las diminutas manos de la dama del sombrero estaban enguantadas con los ricos *cueros* de la casa de Guillón, rivalizando con los enanos pies aprisionados en dos botitas de *Preville* de tacones altos y punta aguda.

La segunda mujer correspondía a aquella clase de personas distinguidas cuya hermosura se acentúa en la plenitud de los treinta años. Alta, delgada, su tez tenía esa blancura de la azucena, que, lejos de revelar la pobreza de la sangre por la ausencia de los glóbulos rojos, sólo denuncia la existencia vivida en la sombra o bajo el influjo de la tristeza. Llevaba con aire condal³⁴ el traje de *moiré*³⁵ y la gorra de terciopelo negro con un ligero cintillo de cordón de oro sujeto en su remate por una flechita también de oro.

La esquina de la cigarrería de Cohen estaba invadida, como de costumbre, por una multitud de pisaverdes³⁶, unos de la verdadera y otros de la hechiza aristocracia limeña, multitud que formaba casi tumulto en medio de galantes frases lanzadas a quemarropa a cuanta mujer acertaba a pasar por allí, y a este grupo se juntaron los dos jóvenes sa-

32 *Princesa*: prenda de vestir de una sola pieza, que marcaba la figura, aparecida a principios de la década de 1870, su nombre es en honor de la princesa Alejandra de Dinamarca (1844–1925), luego reina de Inglaterra junto a Eduardo VII. Es un detalle de modernismo ya que lo común en la época era el estilo polisón (prenda interior consistente en una almohadilla colocada sobre el trasero, para realzarlo) con faldas y sobrefaldas con velos y encajes, que continuó hasta los años 1890, fines del s. XIX.

33 *Gros*: tela fuerte y gruesa de hilado fino. Puede ser deseda o algodón sedado. Se usa en cintas y en tapicería fina.

34 *Aire condal*: relativo al título de conde; actitud aristocrática.

35 *Moiré*: tela de seda que produce al reflejo aguas u ondulaciones visuales.

36 *Pisaverde*: presumido y afeminado.

lidos de donde Broggi, notables por la corrección de su vestido, cortado y cosido en los talleres de Bar, y por un clavelito sujeto en el ojal de la levita.

Enrique de la Guardia y Carlos de Pimentel, que desde antes examinaron a los pasajeros del tranvía y distinguieron a las damas que bajaron, diéronse un codazo, señal si no convenida por lo menos conocida entre los catadores de buenas láminas para casos análogos en que se trataba nada menos que de descubrir la procedencia de bellezas nuevas en el mercado del amor. Sin otro preámbulo, se lanzaron en seguimiento de las desconocidas cuyo tipo interesó vivamente el nervio de la conquista desde temprano desarrollado en ellos.

Las damas fueron deteniéndose en el trayecto de Mercaderes, escogiendo en los almacenes de Guillón, Pigmalión, etcétera, guantes, abanicos, flores, perfumes, encajes, y cuanto es necesario para el tocado de personas que han de presentarse en los salones de la refinada sociedad. Ellas escogían, pagaban y salían, dejando a la solicitud del comerciante el envío de las cajas.

Esta lentitud de romería dio lugar a que Carlos y Enrique alcanzasen a las desconocidas situándose a la salida de uno de los almacenes y siguiéndolas después a retaguardia, paso por medio, tan cerca que podían escuchar perfectamente la conversación sostenida entre ambas, siendo nuevamente cautivados por el dulcísimo timbre de voz que, así en la joven como en la dama de treinta años, parecía un distintivo de familia con abolengos celestiales; lo que era mucho decir en esta época de materialismo helado y realismo crudo.

Ellos gozando con el oído y la vista, ellas absorbidas por sus compras, llegaron a las puertas de Pellerano Pilloto donde se detuvo la señora del vestido negro para decir a su compañera:

—Aquí encontraremos, de fijo, las confecciones de plumón que necesitamos para la salida del baile.

—¿Pero a qué tanto gasto, mi querida Lucía, para una sola vez? —dijo la más joven, y notando en aquel momento la presencia de Carlos y de Enrique, tiñó de grana sus mejillas ruborizada de que la hubiesen escuchado semejante observación.

—Es necesario, Margarita mía. Las de Aguilera son personas muy rumbosas, allí estarán las de Bellota, las Mascaro, las Rueta, las López

todas, y si yo condesciendo en que asistas a un baile no ha de ser para que vayas de cualquier modo expuesta al repase de vista³⁷ que las limeñas usan con las que llegan al salón. Ya me verás también salir de mis hábitos.

Calló la señora entrando resueltamente en el almacén y adelantándose hacia los mostradores con el aire seguro de la persona que llega a gastar.

—Las de Aguilera... ¿has oído? —interrogó Carlos de Pimentel a su compañero, y en voz baja continuó este diálogo:

—Sí chico; así es que sin pérdida de minutos vamos a conseguirnos unas invitaciones.

—Soy amigo de Clemente Contreras, primo segundo de Carmencita, y por medio de él...

—¡Quia! me parece que Oterito es ahijado de Policarpo, amigo íntimo de las Aguilera: yo voy a valerme de él.

—Segurísimo —dijo Enrique de la Guardia disponiéndose a partir, examinando la limpieza de sus uñas criadas en forma de plumas de palotes³⁸, mientras que Pimentel jugando con los dijes pendientes de la cadena del reloj se decía: —El caso más seguro es regresar donde Broggi, comprar una chuchería, enviarla a la del santo con una tarjeta y... ¡zas! la respuesta será la deseada invitación.

Lucía y Margarita se encontraban con un castillo encantado, compuesto de cajas, cintas, *guipures*³⁹, confecciones deslumbradoras, trasladadas como por ensalmo de los estantes a los mostradores por multitud de manos masculinas y colocadas con estudiada simetría.

En la puerta flotaban como banderas mantillas de encaje, de a dieciocho soles, con su brevete puesto en letra negra sobre pedacitos de cartón; flotaban pañolones de Smirna, piezas de género de diversos colores, combinados por los dependientes con el mismo esmero con que el paisajista deslíe el color en la paleta y dibuja cuadros de maravilloso matiz. Al pie de las piezas de tela que empavesaban las puertas del almacén estaban los bustos de cera, mostrando con seriedad inglesa las novedades de la casa, confecciones, gorras, chaquetas, y al lado los escaparates de cristal, de gran tamaño, con flores, abanicos, chucherías que con sus brillantes colores avivaban más el reflejo de las instalaciones detrás de los vidrios, atendidos con una limpieza extraordinaria.

37 *Repase de vista*: escrutinio cuidadoso.

38 *Pluma de palotes*: elemento de escritura de punta ancha, para quienes recién se inician

39 *Guipures*: tela de encaje inicialmente de dos cabos de seda, pueden ser de tres o más cabos; existen variaciones de carácter local confeccionadas en España, Francia e Italia. La característica común es que una hebra reviste las otras de forma que éstas no se vean.

En suma, aquel almacén era, desde la puerta, una serie de sorpresas que narcotizaba a las mujeres, las engañaba como a tiernas criaturas, y haciéndolas perder todo juicio, las obligaba a dejar el presupuesto de la casa, resignándose con verdadero heroísmo al ayuno del estómago.

¿Qué importaba, empero, el enflaquecimiento, la debilidad física, la tisis matadora, si a ella la veían sus amigas en los parques y paseos, ostentando las novedades de última importación de los almacenes gigantes?

Esa era la resignación heroica de la mayoría de las mujeres; pero en las actuales compradoras predominaban sentimientos bien diferentes al deseo de aparentar ante el mundo luces de Bengala, cuando en casa sólo hay noche lóbrega y eterna.

Lucía y Margarita se encontraban casi mareadas por la fecunda labia de los dependientes y la estudiada amabilidad del principal que no se cansaba de repetir:

—Créame usted, señorita, a nadie vendo en este precio, con ustedes hago una excepción; verdaderamente, le juro que pierdo plata en estos plumones.

II

Don José Aguilera emparentado con los Aguilera de Valencia, de Málaga y de Madrid, fue militar en los primeros años de su juventud y alcanzó hasta el grado de Sargento Mayor de Caballería; retirado del servicio merced a su matrimonio, por asalto de honor⁴⁰, con doña Nieves Montes y Montes, oriunda de los Montes de Camaná, cuya dote respetable ofreció cómodo vivir al señor de Aguilera, bien que a trueque de la pérdida de su libertad; porque, en la casa, doña Nieves era el sargento y don Pepe el cabo, como él mismo solía decir cuando acrecían las grescas conyugales y don Pepe confesaba paladinamente⁴¹ que casarse era suicidarse, asegurando que fue sabio de tomo y de lomo⁴² el que dijo que el matrimonio era la tumba del amor y la cuna de los celos, de las impertinencias y del hastío.

Doña Nieves en las escasas horas de reposo que siguieron a su necesario enlace con Aguilera, había oído leer a su marido algunas páginas de la historia de los Girondinos⁴³; y por aquella intuición ima-

40 *Por asalto de honor*: a causa de que la novia quedó embarazada.

41 *Paladinamente*: en forma pública, sin tapujos.

42 *De tomo y lomo*: expresión para significar algo o alguien muy “completo”, proviene de la imagen gráfica de un libro, refiriéndose a la extensión (lomo) y al cuerpo o volumen (tomo).

43 *Historia de los Girondinos*: obra histórica del escritor francés Alphonse de Lamartine (1790-1869). Ensalza al partido político fundado durante la Revolución Francesa (1789-

ginativa que prevalece en el organismo de la mujer, se había enamorado del tipo de Camilo Desmoulins⁴⁴.

—Eso de ir al cadalso estrujando entre los dedos la guedeja de rubios cabellos de la amada, es cosa que conmueve, Pepe mío. Si Dios nos da un hijo en esto que llevo en el seno, ha de llamarse Camilo —había dicho la primeriza, pero eso que llevaba resultó ser una niña, que nació el 16 de julio y aunque la madrina se empeñó en nombrarla Carmen, prevaleció la preocupación de la madre y fue bautizada con los dos nombres de Carmen y Camila, triunfando este último para el uso de familia. Después vino otra niña que se llamó Dolores, tal vez en memoria de que el matrimonio había entrado en la plenitud de desacuerdo. De modo que, a la fecha, la familia Aguilera constaba, a más de la cara mitad y la servidumbre, de las dos hijas, buenas muchachas, llamadas a la felicidad sin la intervención de la madre, que era la hija legítima y predilecta de la vanidad y del orgullo.

Engolfada en el principio de que no hay caballero más poderoso que don Dinero, aspiraba a casar a sus hijas con personajes acaudalados; y a este fin obedecía su empeño en dar tertulias frecuentes, siendo la de nota la del 16 de julio, en que cumplía años Camila, a la sazón entrada en sus dieciocho primaveras, vividas bajo una atmósfera incalificable, porque doña Nieves había hecho en su hogar una mezcla de lo profano y de lo místico. A la par de su orgullo ostentaba, tal vez sólo por darla de aristócrata conservadora, un misticismo en grado singular, y de aquí nacía la razón de que ella y sus hijas perteneciesen a todas las sociedades de *Pobres*⁴⁵, de *Adoratrices*⁴⁶, de *Contemplativas*⁴⁷, de *Dadivosas*⁴⁸ y de *Arregladas*⁴⁹, sin que ello fuese motivo de menoscabo para las tertulias nocturnas de fin de semana.

Al señor Aguilera poco le gustaban esas reuniones de forma aparatosa, en que a la par se quiebran las copas de vino y la honra de las damas.

1799), conformado por republicanos de clase media inspirados por el reciente gobierno de Estados Unidos. Partidarios de la burguesía ilustrada, defendían el sufragio censitario y propugnaban una monarquía constitucional en oposición a propuestas políticas más radicales. Muchos de ellos perecieron, víctimas de la guillotina durante la "época del Terror" en 1793 cuando el gobierno francés quedó en manos de los Jacobinos.

44 *Camilo Desmoulins*: (1760-1794) periodista y revolucionario francés, diputado de la Convención, abogó por el fin del Terror. Secretario de Danton, a la caída de éste en 1794 fue ajusticiado por orden de Robespierre.

45 *Sociedad de Pobres*: (ficticio) asociación de damas de beneficencia.

46 *Adoratrices*: Congregación de Adoratrices Esclavas del Santísimo Sacramento y de la Caridad, fue fundada por Santa María Micaela en Madrid, España, en el año 1856, dedicada a la enseñanza y obras de caridad.

47 *Contemplativas*: Orden religiosa fundada por Santa Teresa de Jesús.

48 *Dadivosas*: (ficticio) generosas.

49 *Arregladas*: (ficticio) Una mujer arreglada es una que se confiesa regularmente y que toma muy en serio sus deberes religiosos.

Alguna vez se atrevía a decir en el suave tonillo de militar retirado:

—Mira, Nieves, que a tus hijas no las estás educando para madres de familia y madres de ciudadanos: mira que el oropel envenena el corazón...

—¿Y usted qué sabe de sociedad, mi amigo? Sabría usted mandar soldados de caballería en su mocedad, y aquí nadie endereza lo que yo hago con mi dinero, con mis hijas, en mi casa.

Don Pepe daba una vuelta en silencio buscando el tablero del chaquete⁵⁰ y acomodaba las fichas mientras llegaba don Manuel Pereira, su compañero, con quien se sentaban frente a frente y, entre quinas y ases al tres, se desvanecían las altaneras palabras de doña Nieves.

Después de la segunda partida, generalmente se entregaban a la política, entreteniéndose en organizar ministerios femeninos; pues Pereira aseguraba de buena fe que en el país estaban perdidos y corrompidos los hombres y que quizá le iría mejor a la patria echándose en brazos de las mujeres.

—Doña Chepa Arias, mi amigo, es un genio, verdaderamente un genio. Yo le daría, sin reparo, la cartera de guerra —opinaba el señor Aguilera, apoyando a su colega y limpiando sus lentes.

—Para Hacienda, Pepe, ahí tienes a tu mujer, sí señor, que no huele ni pizca a consolidación, ni a guano⁵¹, ni a salitre⁵², ni a Dreyfus⁵³, ni a demontres; porque tú, en tu vida política, nada has tenido que ver con esos menjurjes⁵⁴.

—Eso sí, la verdad, que... virgen estoy, Manongo.

Estos castillos en el aire caían generalmente a la llegada del primer contertulio o de alguna de las niñas que hacía girar el banquito del piano, abría el rico mueble de blanco teclado, y regalaba el oído de los

50 *Chaquete*: juego de mesa, backgammon

51 *Guano*: excremento de aves marinas que era utilizado como principal fertilizante de las agriculturas de países como Inglaterra y Francia. A mediados del siglo XIX la explotación del guano tenía gran importancia para la economía del Perú y eran conocidas las irregularidades en su manejo y administración, como la especulación de este producto y su subvaloración en operaciones de exportación para evadir impuestos, también los contratos de explotación eran sospechados de corruptela, aún antes del muy discutido Contrato "Grace" celebrado en 1889 por el gobierno peruano para pagar la deuda externa contraída con los ingleses a causa de la Guerra del Pacífico.

52 *Salitre*: nitrato de soda, mineral que era exportado a Estados Unidos y países europeos especialmente Francia, Inglaterra, Alemania e Italia. Su importancia económica era similar al guano, y su explotación era sospechada de similares desmanejos.

53 *Dreyfus*: se refiere al llamado contrato Dreyfus de venta del guano al extranjero, similar al "Grace" firmado por el gobierno del coronel José Balta Montero y la casa francesa Dreyfus & Hnos. el 17 de agosto de 1869 y aprobado por el Congreso el 11 de noviembre de 1870 en un clima de protestas por parte de los capitalistas y consignatarios peruanos quienes quedaban afuera del negocio.

54 *Menjurjes*: (despectivo y fam.) menjunje, mezcla incoherente de diversos ingredientes.

viejos con algunos aires de Strauss⁵⁵.

La casa que habitaba la familia Aguilera correspondía al número 104 de la calle Redonda⁵⁶ y en estos momentos estaba convertida en un paraíso de delicias. Capella Hermanos había contratado la cantina, el decorado y todo el servicio, que un ejército de criados dejó expedito bajo la dirección del socio más caracterizado.

Los corredores y el patio principal, transformados en jardines, despedían un aroma embriagador que, a la luz de los quemadores de gas resguardados con bombas de colores caprichosos, formaban como una atmósfera densa de luz y perfumes que, esparcida en los salones, preparaba los sentidos para las impresiones fuertes en aquellos regios salones donde, por mero lujo, se habían preferido las bujías, cuyo número era duplicado y centuplicado por los espejos que cubrían casi las paredes, dejando apenas pequeños claros para distinguir el papel de oro y grana con grandes cenefas, formando contraste con los tapices del techo en que complicados dibujos se destacaban sobre el fondo grana; salones orientales con alfombrados suavísimos donde los piecillos calzados de raso blanco iban a resbalar, como perlas sobre la superficie de un lago.

Un lienzo, retrato al óleo de la señora de Aguilera, ocupaba la cabecera.

En un ángulo del salón estaba el *bazar codeo*⁵⁷ donde se exhibían todos los regalos de cumpleaños de los devotos de la casa. Allí el verde, el amarillo, el rosa, el bermellón, hacían prodigios de paisaje en el conjunto de tanto objeto de arte.

El reloj de bronce y mármol acababa de dar las nueve campanadas de la noche.

Todo quedaba en su lugar y don José Aguilera, con sus sesenta años encima, rechoncho, correctamente vestido de frac y corbata blanca, pasó por octava vez su blanco pañuelo por sobre sus lentes montados en oro, cabalgándolos sobre su ancha nariz, y se puso a examinar los detalles de la compostura del salón de descanso, del principal destinado al baile y del apartado para la orquesta, donde los músicos comenzaban a acomodar atriles y papeles.

55 *Strauss*: familia de músicos y compositores austriacos. Johann (1804-1849) padre de los demás, Johann Jr. (1825-1899), Josef (1827-1870) y Eduard (1835-1916). Son famosos sus valsos y polkas.

56 La propensión de encontrar parecidos personales en las obras del género de la presente, obliga a mencionar algunas calles con nombres imaginarios.[Nota de la Autora]

57 *Bazar codeo*: referencia irónica al ambiente apretujado (bazar) y a las observaciones disimuladas (codeos).

Eran las once de la noche cuando empezaron a detenerse los carruajes en la puerta de la casa y los convidados a invadir los salones que, desde la calle, deslumbraban la vista. La orquesta dio el último *sí* en la afinadura del instrumental y en los espacios resonó la hermosa obertura de *La sonámbula*.⁵⁸

58 *La sonámbula*: Ópera en dos actos con música de Vincenzo Bellini (1801-1835).